



EL ARTE DEL RETRATO

Todos podemos llegar a tener mil caras, son mil los gestos que cambian nuestra expresión, apariencia..., sin embargo cada uno de nosotros somos nosotros mismos, tenemos una única identidad.

No sólo nos cambia el gesto, también los años. Si comparamos una fotografía de cuando teníamos dos años con otra reciente, observaremos una más que notable transformación.

También podemos presentar aspectos diferentes usando maquillaje o un disfraz. Hasta incluso podemos pensar que la imagen habitual que tenemos está muy marcada por nuestra voluntad, o, dicho de otro modo, nos disfrazamos de nosotros mismos.

Generalmente, cuando en la historia del arte se hacen retratos, se presenta a un personaje con un "disfraz" determinado que le hace ser quien era. No nos importa mucho su semejanza física con el hombre real, nos importa lo que implica su imagen, descubrir las claves de lo que fue.

En esta exposición podemos ver a muchos personajes, muchas *Figuras de la Francia Moderna*. Son tipos hijos de su momento, personas modernas.

Nota importante: Los contenidos de esta *guía PARA COMPRENDER* están elaborados para atender niveles de lectura muy diferentes. Es imprescindible por tanto que en el caso de ser utilizada por grupos escolares de la E.S.O. el profesor la tome como material de apoyo, seleccionando los aspectos que más le interese ampliar en clase.

Si nos encontráramos a Lydia Cassatt, vestida con el uniforme del equipo de Baloncesto Femenino del Real Madrid jugando un partido... ¿la reconoceríamos? ¿Y a Théodore Duret, con pantalones vaqueros y camiseta, disfrutando de esta exposición en la Fundación Juan March? Posiblemente ni uno sólo de los visitantes se daría cuenta, ni aunque estuviera delante de su propio retrato.

El "buen arte del retrato" siempre ha ido más allá. Las representaciones artísticas de las personas trascienden el mero hecho de "copiar del natural" ya que, además de hablar de unos personajes y de una época, transmiten valores humanos que pasan por encima del momento concreto (la anécdota representada), convirtiéndolos en los verdaderos protagonistas de la escena. El "buen arte" tiene siempre esa meta, trascender una realidad concreta para convertirla en un valor universal.

Aunque no es éste el lugar en que abordar el tema, conviene que el lector de este texto tenga en cuenta el gran impacto que tuvo la aparición de la técnica fotográfica en el arte del retrato.

